

# LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

## Suscripción

En Lorca, mes. . . . . una peseta  
Fuera, trimestre. . . . . cuatro »

## DIRECTOR

Francisco Carrasco Ruiz

## Anuncios

y comunicados á precios convencionales.  
Administración é imprenta: Corredera, 46

## CIUDADANÍA

Reduciendo á pocas palabras el artículo que con el mismo título publicaba el 2 del corriente, afirmo que el desequilibrio originado por derechos exagerados, en detrimento del cumplimiento de los deberes, hace á los pueblos libertinos; y el procedente de la imposición ominosa de deberes presenta dos consecuencias: ó la de la sumisión, que no conduce más que á la esclavitud, ó la de la rebelión, que no lleva á los pueblos sino á las revoluciones engendradoras de verdugos.

Y haciendo con estos principios la cristalina superficie de un espejo de sana sociología, podemos ver en ella la imagen de los pueblos representada hasta en los más nimios detalles de su idiosincrasia. Y al examinar la figura del nuestro en el claro fondo de tales enseñanzas, vemos algo que merece estudio, y mucho de justo anatema.

Ante todo, he de declarar que yo hablo en el orden político, sin mencionar para nada el título de moralidad y decoro que todas las clases de Lorca obstentan con indiscutible derecho; hablo de política.

Políticamente considerado nuestro pueblo, lo vemos dividido en dos falanges que se caracterizan ó informan en los dos desequilibrios apuntados. La clase baja y media es una falange de esclavos; la de arriba es tiránica.

Pedimos al pobre obrero obediencia, sumisión ciega al patrono ó al amo (como todavía se oye decir en escarnio de la dignidad humana), le exigimos agradecimiento por el sólo acto de ser llamado á derramar el honrado sudor de su frente, multiplicador de rendimientos y acrecentador de los bienes de aquél que paga su labor con unas monedas que de estricta justicia le pertenecen. Y cuando llega el momento de dar el signo de su libertad, la nota de su conciencia reocalizada por el derecho, apaga la voz del obrero la carcajada sarcástica de la tiranía.

Y si esto no es así, qué significa entonces el *mandar á votar* que todos conocemos? Qué traducción tiene la frase *dispongo de tantos votos*, como si se tratara de cabezas de ganado? Si el voto es la expresión de la conciencia, si es el signo de la libertad, el ejercicio del derecho de ciudadanía, no cabe duda que la coacción sobre la conciencia exis-

te. Y qué es esa coacción sino la esclavitud?

Pero haremos punto por hoy.

ISMAEL

## Nocturno

### Modernista

En una noche divina,  
la luna que triste pasa  
ilumina  
cristalina  
la cocina  
de mi casa.  
La luz brilla;  
y en la hornilla  
la tortilla  
reverbera;  
sentada en una silla  
de rejilla,  
dormita mi cocinera...  
¡Pobrecilla!  
¡no sabe lo que le espera!

Ya se ha escondido la luna.  
Da la una  
en el reloj ronquecino.  
Sin temor á duda alguna,  
mi cocinera, importuna,  
se dejó fuera el tocino  
por cualesquiera tontuna;  
y un minino  
de pelo largo y endrino,  
al tocino  
puso fin.

La pobre vieja despierta,  
y con su boca abierta  
que semeja un *Zeppelin*,  
va á la puerta,  
coge en su mano un bacín,  
ve al minino y... ¡cataplín!  
descompuesta  
le atiza un golpe en la testa.  
Ella chilló;  
el gato salta á la hornilla  
y se come la tortilla.

La luna otra vez salta;  
mi cocinera lloraba,  
y en sus suspiros decía:  
—¡Está mi panza vacía!  
Y el gato se relamía  
diciendo:— ¡qué bueno estaba!

TONTOLÍN

## Una ideica

Hace mucho tiempo que, cuantos se preocupan de mejorar la agricultura local discurren mil medios para acrecentar el regadío de Lorca: proyecto para la traída de las aguas de los ríos Castril y Guardal; alumbramientos de las aguas de Luchena; retención de avenidas en el Pantano de Puentes, pozos y motores en las riberas del Guadalentín y otros mil pensamientos de esta índole son, en toda hora, tema preferente de las conversaciones.

Mas á nosotros nos extraña que á nadie se le haya ocurrido una idea

que brindamos gustosos á nuestros regantes: encauzado, convenientemente los mil hilos de agua nauseabunda que se deslizan por algunas calles de la población conseguiríase formar un buen cuerpo de aguas, con el aditamento de que alguno de estos caudales [de riego va convenientemente dotado de detrimientos y materias en descomposición que servirían de abonos para las tierras.

Por la calle del Alamo, cruzando por las puertas de las Casas Consistoriales, discurre un arroyuelo murmurador, de aguas cristalinas, y de constante afluencia; por la calle de Echegaray, dando una graciosa vuelta á la Corredera y perdiéndose en dirección á las calles de Alporchones y Colmenarico, baja otro arroyo serpenteador, saturado de aromas, por la Ramblilla de S. Lázaro es tal la dotación de aguas que convenientemente dirigidas puede aumentar en una hila el agua del Guadalentín; de las calles de la Ollería, Selgas y Posada Herrera parte un regatón, bastante poético, otro susurrante baja por la calle de Villaescusa, vuelve á la calle de Juan de Toledo y se pierde en las lagunas de la Puerta de la Palma y de las calles afluentes á la Plaza de Abastos bajan, intermitentemente, ligeras cantidades de agua, que juntas son un encanto.

Haciendo un partidito junto al buzón que hermosea el frente de la casa del señor Conde de San Julián, podrían recogerse estas aguas, que hoy se pierden, día por día, llevándolas á engrosar las aguas de nuestro río.

Dicen que el sistema de riegos que tenemos en Lorca lo debemos á los árabes y nada más moruno que estos arroyuelos urbanos, de los que algunos irreflexivos se quejan.

¡Mire Ud. que quejarse de esa riqueza!...

## Organización de la Universidad en Constantinopla

La universidad constantinopolitana había instruido hasta ahora esencialmente, según la doctrina del islamismo, limitándose por tanto principalmente á inculcar á los estudiantes las creencias y la ciencia de la religión mahometana. Ahora da Turquía una nueva prueba de vigor vital reorganizando, en medio de la guerra, completamente la universidad de Constantinopla. Esta reorganización significa nada menos que una modernización de aquella céle-

bre escuela superior antigua islámica, que en lo sucesivo (por supuesto, conservando tal carácter) ha de menester sobre la base de la instrucción y la ciencia europea. Con este objeto han sido nombrados catedráticos de ella unos veinte sabios alemanes, en general juriscónsultos, economistas nacionales y representantes de las ciencias naturales y técnica, si bien hay entre ellos también historiadores.

Se ha establecido la enseñanza de tal suerte que los profesores por primera vez no expliquen sólo técnicamente las asignaturas, sino más bien celebren principalmente coloquios con los estudiantes, en que éstos y los catedráticos tengan ocasión de cruzar pareceres y defender sus ideas y convicciones. Merced á tales coloquios han de ir imbuyéndose los estudiantes en la ciencia en general y en sus fundamentos. Algunos de los profesores nombrados saben el turco, y pueden empezar al punto la explicación de sus asignaturas. Pero la mayoría tienen que estudiar el lenguaje primero, y preparar en turco las lecciones. Con tal objeto, se les deja para prepararse un año, tiempo que pueden aprovechar también para hacerse con una biblioteca y con los aparatos é instrumentos necesarios. Cada catedrático alemán tiene en la universidad sus propios aposentos para sus estudios, y una biblioteca. Se les adjuntan auxiliares turcos, que más tarde acaso puedan continuar su obra, y así es de esperar que la reorganizada universidad venga á ser un moderno centro de ciencia é instrucción que ilumine con sus rayos todas las regiones del imperio otomano.

## DE COLABORACIÓN

## Notas de la guerra

### Bélgica mártir

La tierra belga ha sido profanada por los sucesores de aquellas razas que, desbordándose del Báltico, del Danubio y del Elba, irrumpieron en Iberia á principios del siglo V.; ha sido profanada como la tierra de España lo fué por aquellos pueblos feroces que adoraban á un sable clavado en tierra, que llevaban cráneos humanos por adornos de sus monturas.

Bélgica mártir sacrosanta, inmolada á la soberbia de un pueblo vanidoso, protesta de sus fábricas destruidas, de sus obras de arte deshechas, de sus campos abrasados, de su calvario heroico; protesta Bélgica de que al verla en tierra, vencida por la fuerza desigual y arrolladora, la despojaron de todo... Protesta Bélgica, y además de protestar, abatida, desangrada, aún tiene arresto para